



QUOTANDO estado como los muy afamados coronistas antes que comiençen a escreuir sus ystorias hazen primero su prologo y preanbulo con rrazones y rretorica muy subida para dar luz y credito a sus rrazones porque los curiosos letores que las leyeren tomen melodia y sabor dellas y yo como no soy latino no me atreuo a hazer preanbulo ni prologo dello, porq̃ a menester para sublimar los Eroycos hechos y azañas q̃ hezimos quando ganamos la nueva españa y sus provinçias En compañia del valeroso y esforçado capitan don hernando cortes, que despues el tiempo andando por sus Eroycos hechos fue marquez del valle y para podello escreuir tan sublimadamente, como Es dino, fuera menester otra Elocuençia y rretorica mejor que no la mia mas lo que yo ui y me halle En Ello peleando como buen testigo de uista yo lo escriuire con el ayuda de dios muy llanamente, sin torçer a vna parte, ni a otra, y porq̃ soy viejo de mas de ochenta y quatro años, y E perdido la uista y El oyr y por mi ventura no tengo otra riqueza que dexar a mis hijos y descendientes salbo esta mi verdadera y notable rrelaçion como adelante En ella veran, no tocare por agora En mas de deçir y dar rrazon de mi patria, y donde soy natural y en que año sali de castilla y en compañia de que capitanes anduue militando y donde agora tengo mi asiento y bibienda—

[CAPITULO I]. Comiença la rrelaçion de la ystoria.—

BERNAL diaz del castillo, vz^o E rregidor de la muy leal çibdad de santiago de guatimala, vno de los primeros descubridores y conquistadores de la nueva españa y sus provincias y cabo de honduras y de quanto hay en esta tierra, natural de la muy noble e ynsigne villa de medina del canpo, hijo de fran^{co} diaz del castillo, rregidor que fue della, que por otro nonbre le llamaban el galan, que aya santa gloria, por lo que a mi toca y a todos los verdaderos conquistadores mis compañeros que Emos seruido a su mag^e. en descubrir y conquistar y paçificar y poblar todas las mas provincias de la nueva españa, que es vna de las buenas partes descubiertas del nuevo mundo, lo qual descubrimos a nra. costa sin ser sabedor de ello su mag. y ablando aqui en rrespuesta de lo q̄ an dho. y escripto personas que no lo alcançaron a saber ni lo uieron ni tener notiçia verdadera de lo que sobre esta materia ay, propusieron salbo hablar al sabor de su paladar por. muchos y notables serviçios porq̄ no aya fama dellos. tal estima como son dinos de tener y avn como la. tal calidad, no querrian los malos rretratadores que tos y rrecompensados como su mag^e. lo a mandado a sus vi. tes y gobernadores, y dexando estas rrazones aparte tan Eroycas como adelante dire no se olviden, ni mas la mente se conozcan ser verdaderas y porque se rreprueven los libros que sobre esta materia an escripto, porque van. de la verdad y porque aya fama memorable de nros. con. ystorias de hechos azañosos q̄ a avido en el mundo justa tan Ill^{es} se pongan entre los muy nonbrados q̄ an acaescido rriesgos de muerte y heridas y mil cuentos de miserias,

posimos y aventuramos nras. vidas descubriendo tierras que xamas se auia tenido notiçia dellas, y de dia y de noche batallando con multitud de belicosos guerreros, y tan apartado de castilla sin tener socorro ni ayuda ninguna, salbo la gran misericordia de dios nro. señor q̄ es El socorro verdadero que fue seruido q̄ ganasemos la nueva españa y la muy nonbrada y gran çibdad de tenuztitlan, mexico, q̄ ansi se nonbra, y otras muchas çibdades y Provinçias, que por ser tantas, aqui no declaro sus nonbres, y despues q̄ las tuuimos paçificadas y pobladas despañoles, como muy buenos y leales vasallos seruidores de su m^g somos obligados a nro. rrey E. señor natural con mucho acato se las enbiamos a dar y entregar con nros. Enbaxadores a castilla y desde alli a flandes, donde su m^g en aquella sazón estaua su corte, y pues tantos bienes como adelante dire a rredundado dello y conversion de tantos cuentos de animas que se an saluado y de cada dia se salvan q̄ de antes yvan perdidas al ynfierno, y demas desta santa obra tengan atençion a las grandes rriquezas q̄ destas partes enbiamos en presentes a su mg. y an ydo y van cotidianam^{te} ansi de los quintos rreales y lo que lleuan otras muchas personas de todas suertes, digo q̄ hare esta rrelaçion quien fue el primero descubridor de la provinçia de yucatan y como fuymos descubriendo la nueva españa y quien fveron los capitanes y soldados que lo conquistamos y poblamos y otras muchas cosas q̄ sobre las tales conquistas pasamos q̄ son dinas de saber y no poner En olvido, lo qual dire lo mas brebe que pueda y sobre todo con muy çierta verdad como testigo de vista y si oviese de decir e traer a la memoria parte por parte los eroycos a las conquistas, hezimos cada vno de los valerosos capitanes y fuertes que desde el principio en ellas nos hallamos, fuera menester hazer vn gran declarallo como conuiene y vn muy afamado coronista q̄ tuviera elocuencia y rretorica en el deçir, que estas mis palabras tan mal yo y estimar tan altamente como mereçe segun adelante lo que yo me halle y ui y entendi y se me acordare que tornaba. yncunbrado y estilo delicado y se me. yo lo escrivire

con la ayuda de dios con rreta verdad..... de los sabios varones que dizen que la buena rretorica es decir verdad y..... sublimar y dezir lisonjas axar a otros en espeçial en vna relaçion como estamoria della y porq̄ yo no soy latino ni se del arte no tratare dello, porq̄ como digo no lo se batallas y pacificaçiones como en ellas me hallé porq̄ yo soy el de cuba, de los primeros, en conpañia de un capitan que se deçia fran^{co} truximos de aquel viaje çiento y diez soldados, descubrimoslo ataron en la primera trra que saltamos q̄ se dize la punta deblo mas adelante que se llama chanpoton mas de la mitad de nros capitan salio con diez flechazos y todos los mas soldados a dos y andonos de aq̄l arte ovimos de bolver con mucho trabajo a la ysla..... aviamos salido con el armada y el capitan murio luego En llegando a tierra, q̄ de los çiento y diez soldados que veniamos quedaron muertos los çinquenta y siete, despues destas guerras bolvi segunda vez, desde la misma ysla de cuba con otro capitan que se deçia joan de grijalba y tuvimos otros grandes rrêcuentros de guerra con los mesmos yndios del pueblo de chanpoton y en estas segundas batallas nos mataron muchos soldados y desde aq̄l pueblo fuimos descubriendo la costa adelante, hasta llegar a la nueva españa, y pasamos hasta la prouinçia de panuco, y otra vez ovimos de bolver a la ysla de cuba muy destrozados y trabajosos, ansi de hambre como de se, y por otras causas que adelante dire en el capitulo que dello se tratare E bolviendo a mi quento, vine la terçera vez con el venturoso y esforçado capitan don hernando cortes, que despues El tiempo andando fue marq̄z del valle y tubo otros ditados digo que ningun capitan ni soldado paso a esta nueva españa, tres vezes arreo, vnas tras otras como yo por manera q̄ soy el mas antiguo descubridor y conquistador que a avido ni ay en la nueva españa, puesto que muchos soldados pasaron dos veçes a descubrir la vna con joan de grijalba, ya por mi memorado y otra con el valeroso hernando cortes, mas no todos tres vezes arreo, porq̄ si uino al prinçipio con fran^{co} hernandez de cordoua, no vino la segun-

da con grijalba, ni la terçera con el esforçado cortes, y Dios a sido seruido de me guardar de muchos peligros de muerte ansi En este trauajoso descubrimiento, como en las muy sangrientas guerras mexicanas, y doy a dios muchas graçias y loores por Ello, para q̄ diga y declare lo acaesido en las mesmas guerras y demas desto, ponderen y piensenlo bien los curiosos letores q̄ siendo yo en aq̄l tienpo de obra de veynte E quatro años y en la ysla de cuba el governador della, que se dezia diego velazq^z debdo mio, me prometio q̄ me daria yndios de los primeros que vacasen, y no quize aguardar a que me los diesen. sienpre tube çelo de buen soldado, q̄ hera obligado a tener, ansi para seruir a dios y a nro. rrey e señor y procurar de ganar honrra, como los nobles varones deven buscar la uida y ya De bien en mejor no se me puso por delante la muerte de los conpañeros que En aquellos tienpos nos mataron, ni las heridas q̄ me dieron, ni fatigas ni travajos q̄ pase y pasan los que van a descubrir tierras nuevas, como nosotros nos auenturamos siendo tan pocos conpañeros, entrar en tan grandes poblaçiones llenas de multitud de belicosos guerreros sienpre fui adelante y no me quede rreçagado En los muchos viçios, que auia en la ysla de cuba, segun mas Claro veran En esta rrelaçion. desde el año de quinientos y catorze que vine de castilla y començe a melitar en lo de tierra firme y a descubrir lo de yucatan y nueva españa, y como mys antepasados, y mi padre y vn mi hermano sienpre fueron servidores de la corona, rreal, y de los rreyes catholicos don hernando y doña ysabel, de muy gloriosa memoria, quise parecer en algo a Ellos y en aq̄l tienpo que fue año de mill y qui^s y catorze, como declarado tengo, vino por governador de tierra firme vn caballero que se dezia pedrarias dauila, acorde de me venir con el a su governaçion y conquista y por acortar palabras no dire lo acaEçido en el viaje, sino que vnas veçes con buen tienpo y otras cõ contrario llegamos a El nonbre de dios, porque ansi se llama, desde a tres o quatro meses questauamos poblados, dio pestilençia, De la qual se murieron muchos soldados y demas desto todos los mas adoleçiamos y se nos hazian vnas malas llagas en las piernas, y tambien auia

diferencias Entrel mesmo gobernador con un hidalgo q̄ en aquella sazón estaua por capitán y auia conquistado aquella provincia el qual se dezia, bazco nuñez de balboa, hombre rico, con quien El pedrarias dauila caso vna su hija q̄ se dezia doña fulana arias de peñalosa y despues q̄ la vbo desposado, segun paresçio, y sobre sospechas q̄ tubo del yerno se le queria alçar con copia de soldados para yrse por la mar del sur y por sentençia le mando degollar y haçer just^a de çiertos soldados, y desque uimos lo que dicho tengo y otras rrebueltas: entre sus capitanes, y alcançamos a saber que hera nueuamente poblada y ganada la ysla de cuba, y que estaua en ella por gouernador vn hidalgo que se dezia diego velasquez, natural de cuellar ya otra vez por mi memorado, acordamos çiertos caualleros y personas de calidad de los que auiamos uenido con el pedrarias Dauila de demandalle liçençia para nos yr a la ysla de cuba y el nos la dio de buena voluntad, porque no tenia necesidad de tantos soldados como los q̄ truxo De castilla para hazer guerra, porq̄ no avia q̄ conquistar q̄ todo estaua de paz que el Vazco nuñ.^z de balboa, su yerno del pedrarias, lo avia conquistado, y la tierra de suyo es muy corta, pues desque tuuimos la liçençia, nos enuarcamos en vn buen nauio, y con buen tienpo llegamos a la ysla de cuba y fuimos a hazer acato al gobernador y el se holgò con nosotros, y nos prometio que nos daria yndios En vacando y como se aviã ya pasado tres años, ansi en lo que estuuimos en tierra firme E isla de cuba, y no auiamos hecho cosa ninguna, que de contar sea, acordamos de nos juntar çiento y diez conpañeros De los que auiamos uenido de tierra firme y de los que en la ysla de cuba no tenían yndios, y conçertamos con vn hidalgo que se dezia fran.^{co} hernandez de cordoua, q̄ ya le E nonbrado otra vez, y hera hombre rico y tenia pueblo de yndios en aq̄lla ys- la, para q̄ fuese nro. capitán, porq̄ era suficien- te para ello, para ir a nra. ventura a buscar y descubrir tierras nuevas para en ellas emplear nras. personas y para aquel efeto compramos tres nauios, los dos de buen porte y el otro era un barco que ouimos Del mesmo gobernador diego Velasq.^z fiado con condiçion q̄ primero q̄ nos lo diese, nos auiamos de obligar

q̄ auiamos de yr con aquellos tres nauios, a vnas ysletas que estaban entre la ysla de cuba y honduras, que agora se llaman las yslas de los guanaxes, y que auiamos de ir de guerra y cargar los nauios de yndios de aquellas yslas para pagar con yndios El barco, para seruirse de ellos, por Esclavos y desque vimos los soldados q̄ aquello q̄ nos pedia el diego Velasq.^z no era justo, le rrespondimos, que lo q̄ dezia no lo manda Dios ni el rrey; que hiziesemos a los libres esclauos y desque supo nro yntento dixo, q̄ era mejor que no el suyo en yr a descubrir tierras nueuas, q̄ no lo q̄ El dezia, y entonces nos ayudo con cosas para el armada anme preguntado çiertos caballeros curiosos, q̄ para q̄ escrivo estas palabras q̄ dixo el diego Velasq.^z sobre vendernos su nauio, porq̄ pareçen feas y no avian de yr en Esta ystoria, digo, q̄ las pongo porq̄ ansi conviene por los pleytos que nos puso El diego Velasq.^z y el obispo de burgos arçobispo de rrosano que se dezia don joan rrodriz de fonseca y boluiendo a mi materia, y desq̄ nos uimos con tres nauios y matalotage de pan caçabe, q̄ se haze de vnas rrayzes, y compramos puercos, q̄ costavan a tres pesos, porq̄ En aquella sazón no auia en la ysla de cuba uacas ni carneros porq̄ Entonces se començava a poblar, y con otros mantenimientos de azeite y compramos quantas, y cosas de rrescate de poca valia y buscamos tres pilotos, que el mas prinçipal y el q̄ rregia nra armada, se dezia anton dala- minos, natural de palos y el otro se dezia camacho de triana, y el otro piloto se llamava joan albarez El manquillo, natural de guelva, y ansi mesmo rrecogimos los marineros q̄ auia- mos menester y El mejor aparejo q̄ podimos aver, ansi de cables y maromas y guirdalesos y anclas, y pipas: para llebar agua y todas otras maneras de cosas conuinientes para seguir nro viaje, y esto todo a nra costa y minçion y despues q̄ nos ouimos rrecogido todos nros soldados, fuimos a vn puerto, q̄ se dize e nonbra En lengua de yndios axaruco, en la vanda del norte, y estaua ocho leguas de vna uilla q̄ Entonces tenían poblada q̄ se dezia san xpvl que desde a dos años la pasaron, a donde agora esta poblada la hauana y para q̄ con buen fundamento fuese encaminada nra armada, vuimos de

aver vn clerigo q̄ estaua en la misma villa de san xpvl que se dezia alonso gonçalez, El qual se fue con nosotros, y demas desto, Eleximos por vehedor a vn soldado, que se dezia bernaldino yñiguez, natural de santo domingo de la calçada para q̄ si dios nos encaminase tierras rricas, y gente q̄ tuuiesen oro o plata, o perlas, o otras cualesquier rriquezas, vviere entre nosotros persona, q̄ guardase El rreal quinto y despues de todo esto conçertado y oydo misa Encomendandonos a dios nro. señor y a la virgen santa maria nra. S^a su bendita madre, començamos nro viaje de la manera que dire.—

Y CAPITULO SEGUNDO. como descubrimos la prouincia de yucatan

||En ocho dias del mes de hebrero, del año de mill y qui^os y diez y siete, salimos de la hauana del puerto de axaruco, ques en la vanda del norte y en doze dias, doblamos la punta de santo anton, que por otro nonbre en la ysla de cuba se llama tierra de los guanaha-taveyes, que son vnos yndios como salvages y doblada aquella punta y puestos en alta mar navegamos a nra ventura hazia donde se pone el sol sin saver baxos, ni corrientes, ni que vientos suelen señorear en aquella altura, con gran rriesgo de nras personas, porque en aquella sazón nos vino vna tormenta, que duro dos dias con sus noches, y fue tal, questuimos para nos perder y desque abonanso, siguiendo nra navegacion pasados veynte E vn dias que auiamos salido del puerto, vimos tierra, de que nos alegramos, y dimos muchas graçias a dios por Ello, la qual tierra jamas se auia descubierto ni se auia thenido notiçia della hasta entonçes, y desde los nauios vimos vn gran pueblo que al parecer estaria de la costa dos leguas, y uiendo que hera gran poblason y no auiamos visto en la ysla de cuba, ni en la española pueblo tan grande, le pusimos por nonbre el gran cayro y acordamos q̄ con los dos nauios de menos porte se acercasen lo mas q̄ pudiesen a la costa para ver si abria fondo para que pudiesemos anclar junto a tierra y vna mañana, que fueron

quatro de março vimos venir diez canoas muy grandes que se dizen piraguas llenas de yndios naturales de aquella poblazon, y venian a rremo y vela. | Son canoas hechas a manera de artezas y son grandes y de maderos gruesos y cauados de arte questa gueco y todas son de vn madero y ay muchas dellas en que caben quarenta yndios, quiero bolver a mi materia llegados los yndios con las diez canoas çerca de nros nauios, con señas de pas que les hizimos y llamandoles con las manos y capeando para q̄ nos viniesen a hablar, porque entonçes no teniamos lenguas que entendiesen la de yucatan y mexicana, sin temor ninguno vinieron y entraron en la nao capitana sobre treynta dellos y les dimos a cada vno vn sartalego de quantas verdes y estuuieron mirando por vn buen rrato los nauios y el mas prinçipal dellos que hera caçique dixo por señas que se queria tornar en sus canoas y yrse a su pueblo, que para otro dia bolverian y trayrian mas canoas en que saltasemos en tierra y venian estos yndios vestidos con camisetas de algodón como jaquetas, y cubiertas sus verguenças con vnas mantas angostas que entre Ellos llaman mastelles y tuuimoslos por honbres de mas rrazon que a los yndios de cuba porque andauan los de cuba con las verguenças de fuera Eçeto las mujeres que trayan hasta los muslos vnas rropas de algodón que llaman naguas. bolbamos a nro quento. otro dia por la mañana boluio el mesmo caçique a nros nauios y truxo doze canoas grandes, ya E dicho que se dizen piraguas, con yndios Remeros, y dixo por señas con muy alegre cara y muestras de paz, que fuesemos a su pueblo y que nos darian comida y lo que ouiesemos menester y que En aquellas sus canoas podiamos saltar en tierra entonçes estaua diziendo en su lengua cones cotoche, cones cotoche, que quiere dezir, andad aca, a mis casas y por esta causa pusimos por nonbre aquella tierra punta de cotoche y ansi esta en las cartas de marear pues viendo nro capitan y todos los demas soldados los muchos halagos que nos hazia aquel cacique fue acordado que sacasemos nros bateles de los nauios y en el vno de los mas pequeños y en las doze canoas saltasemos en tierra todos de vna vez porque uimos la costa toda llena de

yndios que se auian juntado de aquella poblacion, y ansi salimos, todos, de la primera barcada y quando el caçique nos vio en tierra y que no ybamos a su pueblo dixo otra vez por señas al capitan, que fuesemos con el a sus casas y tantas muestras de pas hazia, que tomando el capitan consejo para Ello, acordose por todos los mas soldados que con el mejor rrecaudo de armas que pudiesemos llevar fuesemos, y lleuamos quinze ballestas y diez escopetas y començamos a caminar por donde el caçique yba con otros muchos yndios que le acompañavan. E yendo desta manera, cerca de vnos montes breñosos començo a dar bozes el caçique para que saliesen a nosotros vnos esquadrones de yndios de guerra, que tenia en çeleda para nos matar y a las bozes que dio, los esquadrones vinieron con gran furia y presteza y nos començaron a flechar de arte, que de la primera rrosiada de flechas nos hirieron quinze soldados, y trayan armas de algodón que les daua a las rrodillas, y lanças, y rrodelas, y arcos, y flechas, y hondas y mucha piedra, y con sus penachos, y luego tras las flechas se uinieron a juntar con nosotros, pie con pie, y con las lanças a manteniendo nos hazian mucho mal mas quiso dios, que luego les hezimos huyr, como conosieron el buen cortar de nras espadas, y de las ballestas y escopetas, por manera que quedaron muertos quinze dellos y vn poco mas adelante donde nos dieron aquella rrefriega, estaua vna plaçeta y tres casas de cal y canto, que eran cues y adoratorios, donde tenian muchos ydolos de barro vnos como caras de demonios, y otros como de mugeres, y otros de otras malas figuras, de manera que al parecer estauan haziendo sodomias los vnos yndios con los otros. y dentro en las casas tenian vnas arquillas chicas de madera y En ellas otros ydolos y vnas patenillas de medio oro y lo mas cobre, y vnos pinjantes, y tres diademas, y otras peçesuelas de pescadillos, y anades de la tierra y todo de oro baxo y desde lo ouimos visto, ansi el oro como las casas de cal y canto, estauamos muy contentos, porque auiamos descubierto tal tierra, porque, en aquel tienpo ni era descubierto el piru ni avn se descubrio de ay a veynte años y quando estauamos batallando con los yndios, el clerigo gonçalez que

yba con nosotros, se cargo, de las arquillas E ydolos y oro y lo lleuo al nauio, y en aquellas escaramuças prendimos dos yndios q̄ despues q̄ se bautizaron se llamo, el vno Julian y el otro melchior y entranbos heran trastauados de los ojos. y acabado aquel rrebate nos boluimos a los nauios y seguimos la costa adelante descubriendo hazia do se pone el sol, y despues de curados los heridos dimos velas, y lo que mas paso adelante lo dire—

CAPITULO TERCERO. como seguimos la costa adelante hazia el poniente descubriendo puntas y baxos y ancones y arre-

çifes||creyendo que hera isla como nos lo sertificaba el piloto anton dalaminos, ybamos con muy gran tienpo, de dia navegando y de noche al rreparo, y en quinze dias que fuimos desta manera, vimos desde los nauios vn pueblo, y al parecer algo grande, y auia serca del gran ençenada y baya creyemos que abria rrio o arroyo, donde pudiesemos tomar agua, porque teniamos gran falta della, a causa de las pipas y vasijas que trayamos, que no venian estancas, porque como nra armada hera de hombres pobres, y no teniamos oro quanto convenia, para conprar buenas vasijas y cables falto el agua y ouimos de saltar en tierra junto al pueblo, y fue vn domingo de lazaro, y a esta causa posimos aquel pueblo por nonbre lazaro, y ansi esta en las cartas de marear y el nonbre propio de yndios se dize Canpeche, pues para salir todos de vna barcada acordamos de yr en el nauio mas chico y en los tres bateles, con nras armas, no nos acaeciase como en la punta de cotoche y porque en aquellos ancones y bayas mengua mucho la mar y por esta causa dexamos los nauios anclados mas de vna legua de tierra y fuymos a desenbarcar cerca del pueblo, y estaua alli vn buen poso de agua, donde los naturales de aquella poblacion bebian, porque en aquellas tierras segun Emos visto, no ay rrios, y sacamos las pipas para las